



Estudios Contemporáneos

Fuentes para el Chile Contemporáneo

Volumen I

Comunismo, Socialismo e Historia:

Conversación con Luis Corvalán López

Sebastián Sánchez González

Fuentes para el Chile Contemporáneo
Volumen I
Comunismo, Socialismo e Historia:
Conversación con Luis Corvalán L6pez

Sebasti6n S6nchez Gonz6lez

© 2012 Estudios Contemporáneos.

© 2012 Sebastián Sánchez González

1ª Edición

Santiago de Chile

ISBN: 978-956-351-034-8 (Obra completa)

ISBN: 978-956-351-035-5 (Volumen I)

“Tengo claro que al pasado no se vuelve [...]. No obstante, la historia enseña, y no deben olvidarse sus lecciones”.

Luis Corvalán. *De lo vivido y lo peleado.*

Índice

Presentación	VI
Prólogo	VIII
Comunismo, Socialismo e Historia: Conversación con Luis Corvalán López	12
A modo de cierre	28

Presentación

“La historia se hace con documentos” decía el historiador francés H. I. Marrou, entendiendo por documento una categoría amplia en la que cabían todos aquellos materiales con que los historiadores reconstruyen los hechos históricos. Esos materiales son las fuentes.

Consideramos que es importante la socialización de las fuentes primarias que utilizan los historiadores tanto para compartirlas a nivel académico, como para que cualquier interesado pueda tener acceso a ellas. Por esta razón *Estudios Contemporáneos* ha creado una sección exclusiva para la publicación de fuentes, contribuyendo en este sentido al proceso iniciado por varias bibliotecas y archivos públicos y privados de digitalizar las fuentes para facilitar su acceso.

Fuentes para el Chile Contemporáneo es una colección que busca la difusión de fuentes primarias para el estudio de diversas temáticas que involucren a este país andino. Esperamos de esta forma facilitar el trabajo de latinoamericanistas y chilenistas, además del acercamiento de estos materiales para el público interesado.

Sebastián Sánchez González

Director y Editor de Estudios Contemporáneos

Prólogo

El día 26 de mayo del año 2006, en una típica tarde santiaguina del período otoñal, tuve la oportunidad en compañía del profesor Luis Pacheco Pastene, de entrevistar a uno de los dirigentes comunistas más connotados del siglo XX en Chile: Luis Corvalán López. En esa época me encontraba recopilando fuentes para mi tesis de grado sobre las diferencias ideológicas entre el Partido Comunista y el Partido Socialista en los años treinta, especialmente en el período del Frente Popular. Había decidido buscar algún testimonio de algún militante de la época, difícil tarea debido a la distancia temporal de mi objeto de estudio, aunque dentro de mi investigación descubrí que Luis Corvalán ya era un joven militante comunista en esos años, por lo que me di a la tarea de conseguir una entrevista con él.

Fue a través de Hugo Fazio Rigazzi, contactado por Luis Pacheco, como llegamos a concertar la reunión con Corvalán. Nos recibiría en su propia casa ubicada en la comuna de Ñuñoa. Yo tenía una pauta de preguntas para orientar la conversación, pero había decidido optar por una entrevista semi-estructurada, lo más abierta posible, para que mi testigo pudiera explayarse sobre los hechos. No obstante, como historiador novato, había cometido un error, fui a entrevistar a Luis Corvalán armado prácticamente sólo con mis hipótesis de trabajo, pero aún no había realizado una lectura realmente exhaustiva de la literatura existente, ni aún tenía un manejo real de mi tema de investigación. Aunque creo que fue exactamente esa situación la que permitió un verdadero relato por parte de Luis Corvalán sobre parte importante de la historia del siglo XX desde el punto de vista de un comunista.

Nos recibí en su estudio, una vasta biblioteca en la que destacaba sobre su cabeza una hermosa y antigua edición de la Obras Completas de Lenin con un buen número de volúmenes. Con una actitud diligente, que incluso incluyó la búsqueda de ciertos “materiales” como los llamó él, trat  de contestar todo lo que nosotros le

preguntábamos y sobre lo que quiso contarnos. En cerca de una hora y media de grabación, sólo interrumpidas por algunos ataques de tos de Don Luis y de la llegada de un café, el ex secretario general del PC habló sobre la situación del Partido luego de la dictadura de Ibáñez, sobre la República Socialista y el nacimiento del PS, sobre los efectos de la Gran Depresión en Chile, sobre la Unidad Popular y sobre el Chile actual de ese momento, entre otros temas de gran interés para mí.

Al finalizar nuestra reunión me obsequió un libro suyo con cubierta roja en edición rústica: “Tres períodos de nuestra línea revolucionaria” y mencionó que aún cuando estaba pronto a cumplir sus 90 años, se encontraba trabajando en el que era para él, el libro más interesante que había escrito: “Los comunistas y la democracia”. Amablemente me ofreció que podíamos volver a reunirnos cuando lo estimara conveniente y que le avisara con tiempo para que pudiera buscar entre sus materiales para prepararse.

Esa entrevista no sólo enriqueció mucho mi perspectiva sobre el período sino que incluso hizo que perfilara mejor mis hipótesis de trabajo. Posteriormente no volví a concertar otra reunión, aunque siempre tuve la inquietud de volver a hablar con él. Años después, cuando me encontraba en Madrid realizando mi memoria de máster, incluí dentro del proyecto una entrevista a Luis Corvalán, quien mejor que él para que me orientara dentro de mi investigación sobre la represión contra el Partido Comunista en la dictadura de Pinochet. Cuando volviera a Chile lo primero que haría sería intentar volver a visitar a Corvalán –me dije-. Lamentablemente en ese verano europeo, invierno chileno, del 21 de julio del año 2010 falleció en la misma casa en la que me recibió años atrás. Tenía entonces 94 años entre lo vivido y lo peleado.

Sebastián Sánchez González

Santiago, viernes 13 de mayo de 2011

Semblanza Biográfica de Luis Corvalán López

Luis Corvalán López nació en Puerto Montt en septiembre de 1916, posteriormente su familia se estableció en Tom  donde realizó sus primeros estudios. Luego ingres  a la Escuela Normal de Chill n y recibí el título de profesor primario en 1934, lugar donde también milit  en el grupo “Avance”. Ejerció brevemente el magisterio en Iquique y Valdivia entre los años 1935 y 1936, aunque principalmente se dedicó desde su juventud a actividades políticas donde destaca su participación en el Grupo Avance y en el Partido Comunista de Chile.

Desde sus años juveniles le atrajo el periodismo combativo, iniciándose prontamente en el vespertino *Frente Popular*, siendo más tarde uno de los fundadores de *El Siglo*, junto a un equipo del que formaban parte Volodia Teitelboim y Aníbal Pinto entre otros. All  se desempeño como reportero sindical y político llegando a ser su director.

Ingres  al Partido Comunista en 1932, desempeñándose como su secretario general entre 1958 a 1989.

Fue Senador de la República en dos períodos, 1961-1969 y 1969-1977, el último interrumpido por el golpe militar en 1973.

Durante su vida política fue relegado en dos ocasiones a lugares remotos del país por los gobiernos de Gabriel González Videla y Carlos Ib  nez del Campo. El régimen del general Pinochet lo confinó a la base militar de la Isla Dawson con algunos de los principales dirigentes de la Unidad Popular y posteriormente estuvo en campos de prisioneros en Ritoque y Tres  lamos.

Recibió numerosas condecoraciones y premios otorgados por organizaciones extranjeras, entre ellas el Premio Lenin de la Paz en 1974 y la Medalla Julius Fucik otorgada por la Organización Internacional de Periodistas. La Universidad de Puebla en México le confirió el grado de Doctor Honoris Causa y el Servicio Nacional del

Adulto Mayor (SENAMA), lo premió por su trayectoria política el 30 de octubre de 2008.

Después de una vida de lucha política fallece a sus 94 años en Santiago el 21 julio de 2010.

Dentro de su bibliografía encontramos:

Ricardo Fonseca combatiente ejemplar (1952).

Nuestra vía revolucionaria (1964).

Camino de victoria (1971)

Lo internacional en la línea del PC (1973)

Recuerdos de mi lucha junto al pueblo: escrito en las prisiones del fascismo (1976)

Nuestro proyecto democrático (1977).

La rebelión popular se abre camino en Chile (1981)

Santiago-Moscú-Santiago: apuntes del exilio (1983).

Tres períodos en nuestra línea revolucionaria (1983).

El derrumbe del poder soviético (1993).

De lo vivido y lo peleado. Memorias (1997).

Conversaciones con Margot Honecker: la otra Alemania, la RDA (2000).

El gobierno de Salvador Allende (2003).

Los comunistas y la democracia (2008).

Comunismo, Socialismo e Historia: Conversación con Luis Corvalán López

Don Luis, el tema que nos interesa es sobre el período de los años treinta, es decir, más o menos todo lo que sucede después de la crisis del '29 hasta el final del Frente Popular y las transformaciones que sufre la sociedad chilena en ese período. Ahí nos aparece un tema que consideramos relevante rescatar. Es de qué manera se habían establecido unas diferencias en la percepción nacional e internacional entre el PC que era más antiguo y el PS que se funda en 1933. Considerando la perspectiva más internacionalista del PC a través de su adhesión a la Internacional –muy vinculada a la creación de los Frentes Populares a partir del año 1935– y la visión del PS que buscaba presuntamente un interpretación más local, y que por lo tanto, se expresaba de manera distinta en la acción política en distintos temas como podrían ser, por ejemplo, los sindicatos. Es decir, El PC tenía una forma de trabajar y el PS que nacía al parecer veía las cosas de otra manera.

Yo, hablando francamente, le dije que sí a Fazzio porque claro si dicen alguien que sea testigo de aquella época, sí yo ya estaba metido en el Partido, pero no estoy seguro si me acuerdo bien de todo. Andaba buscando en este librito que tiene algunas páginas donde deben estar varias cosas¹. Pero yo no sé si empezamos por lo más concreto [...]. Es difícil fijese responder así sin tener materiales a mano. Que le puedo decir yo, como dijo usted, el Partido Socialista se creó el año '33 producto de la fusión de varias organizaciones, cuyos nombres están por ahí pero no los tengo. Yo tenía por aquí un libro de Julio César Jobet, ahí están las organizaciones que participaron².

¹ Hace referencia a su libro de memorias editado en 1997. Véase: CORVALÁN, Luis. *De lo vivido y lo peleado. Memorias*. Santiago de Chile: LOM Ediciones, 1997.

² Hace referencia al libro del historiador socialista Julio César Jobet. Véase: JOBET, Julio César. *El Partido Socialista de Chile*. 2 tomos. Santiago: Ediciones Prensa Latinoamericana, 1971.

No tenían una cosa clara ellos, no obstante, en su primer documento –no digo acta de fundación o programa, no sé cómo se llamaba– ellos se declararon Partido Socialista adhiriendo al marxismo, de eso me acuerdo yo.

Y claro, se funda en un mal momento, en un momento en que el país está todavía sufriendo la crisis del '29 y el Partido Comunista está muy abatido, recién empieza a levantar cabeza el año treinta y tres después de la dictadura de Ibáñez, que nos afectó desde varios puntos de vista; muchos dirigentes fueron liquidados, algunos se pasaron para el campo enemigo. Entonces son gente el Partido Socialista que no tiene clara las cosas. No adhirieron a la Internacional Socialista, y eso nosotros lo consideramos durante largo tiempo y los socialistas también hacían gala de eso. Para ellos era un hecho positivo, y yo creo que sí, porque la socialdemocracia habla de socialismo, pero llega a veces a tener participación en los gobiernos y no hay una política real para transformar la gran propiedad privada en propiedad colectiva, en propiedad de todos, y eso es la base de la edificación del socialismo.

Varios de los fundadores del Partido Socialista, o de la gente que se incorporó ahí, habían estado con la República Socialista, que se proclamaron como socialistas, pero tampoco tenían un programa determinado para la transformación de la sociedad. Pero es un hecho importante esa República Socialista, duró doce días, se conoce porque siempre cuando se habla de ella se dice que resolvió entregarle a toda la gente las herramientas que tenía en la caja prendaria, cosa que fue cierto³. Pero no sólo eso, hubo otras cosas, disolvió el “Congreso Termal” que se había constituido en 1930. Ibáñez estaba veraneando en las Termas de Chillan y ahí llamó a los presidentes de los partidos Conservador, Liberal, Radical y Demócrata y a representantes de la CRAP (Confederación Republicana de Acción Cívica) y les lee la Ley Electoral donde se establece que si a una elección se presenta un número de candidatos igual al número de cargos que hay que elegir no hay para que hacer elección. “Entonces pónganse de acuerdo” –les dice–. Se pusieron de acuerdo y entonces así fue elegido este Congreso a dedo, y se llama “Congreso Termal” históricamente porque nació ahí en las Termas de

³ Hace referencia a las devoluciones de prendas de la Caja de Crédito Popular, comúnmente llamada “Tía Rica”, donde la gente empeñaba sus bienes bajo un sistema avalado por el Estado.

Chillán. Pero duró hasta la República Socialista. La república Socialista, al segundo día, lo liquidó. Y hay otras cosas en beneficio de los trabajadores, hay un conjunto de medidas, hay varias.

Entonces usted me dice que el año 1933 el Partido Comunista estaba recién levantando cabeza luego de este debilitamiento que hubo con la crisis del 29 y la dictadura de Ibáñez.

El Partido Comunista había tenido la gracia de mantenerse leal. No participó en el Congreso Termal y el año 1927 cuando Ibáñez se presenta como candidato a Presidente de la República, él era Ministro de Guerra en ese momento, el Partido Comunista fue el único partido que no lo apoyó y levantó candidato propio: Elías Lafferte. Sacó muy pocos votos, pero el hecho concreto es que fue un testimonio histórico. Y antes, el año '25 creo que fue, hay otras elecciones, y presentan los partidos de derecha a Emiliano Figueroa Larraín, y nosotros presentamos con varios otros a José Santos Salas que saca ochenta y tantos mil votos y el otro ciento treinta y seis mil o una cosa así. Una gran votación ochenta y tantos mil votos en ese tiempo, era más del treinta por ciento. Bueno, se mantuvo en esa condición. Habíamos elegido en el año 1926 nosotros seis diputados y dos senadores, aunque varios de esos diputados se pasaron a Ibáñez después.

Bueno, el Partido Comunista –retomando el hilo– con todo había sido muy golpeado. Cuando murió Recabarren era un momento de mucho desconcierto en el Partido, eso fue el año '24. Pero se empieza a levantar el año '33.

¿Cuál cree usted que es la relación que tiene el año 1933 con este levantamiento de cabeza del Partido Comunista y el nacimiento de este otro partido con adherencia al marxismo como es el Partido Socialista, pero con las diferencias que los caracterizan?

Bueno está la crisis, una crisis muy profunda, y creo que Chile fue el país más afectado en América Latina por la crisis. Sobre todo en cuanto a desempleo, porque cerraron muchas oficinas salitreras. Yo estaba en Chillán, estudiaba en Chillán en la

Escuela Normal, y llegaban centenares de cesantes, familias enteras que se agolpaban a las puertas de la Escuela Normal a la hora después de almuerzo con sus tachos para pedir las sobras de la comida. A otros unos a veces los veía, porque frente a la Escuela estaba la Plaza Victoria, ahí se juntaban a “leer el diario” como le llamaban a sacarse los piojos y matarlos. Fue terrible. Los albergues aquí fueron terribles. Espantoso. Y ahí llegó el piojo exantemático, hubo una epidemia de piojos –no sé si es el término que corresponde–. Entonces era un momento en que la gente quería cambiar, y en ese momento –quiero decirle– los bonos del socialismo estaban en alto a nivel mundial.

¿Todo esto por el avance del socialismo europeo?

Por el avance del socialismo en la Unión Soviética más precisamente. Porque terminaban de cumplir su primer plan quinquenal con éxito y habían alcanzado metas importantes.

Ese dato es muy importante, porque mientras la Unión Soviética despegaba económicamente en el proceso revolucionario, el capitalismo se encontraba en crisis profunda.

Evidente, en ese momento había sobreproducción de una serie de cosas, de carnes por ejemplo, de cereales, y los votaban al mar los productores, para poner fin a la superabundancia, para lograr que los precios no siguieran bajando. Eso era muy notorio.

Ahora, el Partido Socialista que no adhiere a la Internacional ¿si tiene discrepancias fuertes con el PC en el análisis de la política chilena?

Habría que ver los materiales del Partido Socialista. Habían diferencias políticas, creo que ideológicas también en cosas concretas. Yo no tengo bien claro cuál era su actitud frente al principio de la dictadura del proletariado, no lo tengo claro. Pero eso había que verlo.

Yo tengo una impresión, a lo mejor me equivoco, en el sentido de que este grupo de jóvenes el año 1933, había querido marcar tal vez no tanto la diferencia

–puede haber sido en cuanto a la dictadura del proletariado– pero también en que ellos no querían un compromiso con la Unión Soviética como el que tenía el PC en ese momento, es decir no compartían el mismo concepto de internacionalismo proletario

Mire no sé. Yo quisiera decir que para mí no eran tan jóvenes los que estaban ahí. Además ahí estaba Eugenio Matte, uno de los fundadores del Partido Socialista, que era el capo de la masonería.

¿Allende no era uno de los jóvenes que estaba ahí?

Allende no estaba ahí en la fundación. Él estaba en Valparaíso. Él adhirió y se incorporó al Partido Socialista desde el primer momento desde Valparaíso, pero no estaba acá en el núcleo fundador.

¿Pero usted conoció, por ejemplo, a Oscar Schanake o Marmaduke Grove?

Si claro, Marmaduke Grove. El golpe es de Eugenio Matte y Marmaduke Grove fundamentalmente. Y reitero que Eugenio Matte era el capo de la masonería, cuya ideología no es marxista precisamente.

Ese puede ser otro factor de explicación. Allende ya debe haber sido masón en ese tiempo

Allende masón sí, ya era masón. Porque su abuelo, Allende Padin, había sido médico del ejército y había sido Gran Maestro de la masonería.

¿Y el Partido Comunista siempre tuvo esta relación estrecha con la Internacional en todo momento?

Mire ese es un capítulo muy importante. El Partido Comunista se fundó como Partido Obrero Socialista en 1912. En 1921 en un Congreso en Valparaíso ya se plantea eso de cambiarse de nombre por el de Partido Comunista. Y se acuerda que así sea, que se consulte a las seccionales y se decida el Congreso siguiente, que se efectúa

en 1922, creo que en diciembre, en Rancagua. Y desde ese momento comienza a operar como Partido Comunista.

Ahora este Partido Obrero Socialista era de hecho un Partido Comunista por su ideología, por sus principios. Tenía dos diputados en las elecciones del '21, eligió a Luis Víctor Cruz por Tarapacá y a Luis Emilio Recabarren por Antofagasta. Recabarren tiene un famoso discurso pronunciado en la Cámara que se ha publicado a veces con el título de “Los albores de la revolución chilena”, donde habla como comunista⁴. Ahora este Partido Obrero Socialista saluda a la Revolución Rusa, apoya la Revolución Rusa, lo que ya es una definición; se pronuncia contra la guerra imperialista del '14, también otra definición, porque los partidos socialdemócratas de aquella época, no todos, pero casi todos se plegaron a los gobiernos burgueses y apoyaron a los ejércitos de sus respectivos países en vez de colocarse en otra posición.

Bueno, entonces el Partido Comunista cuando se funda o se proclama la República Socialista en 1932, se toma la Universidad de Chile y crea los Soviets, un gobierno de soldados, campesinos, marineros y obreros acá en Santiago y en Lota, en esos dos lugares. Tiene relaciones con la junta de gobierno, con Grove especialmente, y la junta de gobierno les pide que abandonen la Universidad. Tienen un *tête a tête* y la abandonan, y se sitúan en un lugar, creo que en la calle Alonso de Ovalle con Nataniel, donde hay un lugar donde se traslada el Soviet. Un remedo de Soviet, una tontería hablando francamente, porque no había ninguna posibilidad ahí. Hay documentos sé de que el Partido tiene en otros aspectos una actitud positiva con respecto a la República Socialista, apoya las medidas. Después de los 12 días, viene la dictadura de Carlos Dávila, que había estado en la junta de gobierno, pero dura cien días y todo se borra.

Dos Luis, estaba pensando cómo afecta al PC cuando Stalin para contener la invasión alemana hace el pacto de no agresión con Hitler, que fue más estratégico,

⁴ Hace referencia al discurso “Los albores de la revolución social en Chile” pronunciado por Recabarren en la sesión del 15 de julio de 1921.

porque fue parar la guerra hasta ahí. ¿Tuvo alguna repercusión en Chile que hubiera provocado alguna disputa entre socialistas y comunistas ese hecho?

El Pacto Germano-Soviético fue apoyado por los comunistas, por el Partido Comunista, pero no por el Partido Socialista, ellos declararon que no estaban con esto; era un asunto que no era fácil de digerir. Pero quiero decirle la verdad, para mí era necesario, porque con eso se detuvo al fascismo. Ayudo a las fuerzas antifascistas a reagruparse durante un período.

Pero sobre la actitud frente a la Unión Soviética, nosotros no nos caracterizamos por ser incondicionales como podría decirse. Mire le voy a leer este librito, que tiene un prólogo de Waldo Atías: “En esa época, dice, un corresponsal norteamericano recaló en la oficina de Corvalán. Seguramente su agencia le había encomendado una encuesta para medir los alcances del pretendido *match* [de las discrepancias entre Moscú y Pekín]. Candoroso o provocador, atacó de inmediato. –Senador, ¿usted es moscovita?... –No –respondió Corvalán con una sonrisa festiva– soy santiaguino...”⁵.

¿En ese sentido la unión con Moscú es más bien de un apoyo estratégico?

Nosotros apoyamos a Moscú en todas las encrucijadas de la historia, en las duras y en las maduras, porque nos pareció que se construía una nueva sociedad, era básico eso. Pero nosotros no comulgamos con todo. No hicimos declaraciones, pero eso es natural también. Incluso los que vivimos allá también tuvimos una actitud acrítica. La verdad sea dicha, en mi caso yo estuve seis años allá, vivía casi más fuera de Moscú que en Moscú, recorríamos los países alentando la solidaridad internacional, yo no estudié nunca la situación de los fenómenos adentro. Por otra parte los problemas que ellos tenían, indudablemente que tenían problemas, no eran materia de discusión, eso era una falla, no ponían en discusión tenemos este problema, estas son las dificultades; no había eso.

⁵ ATÍAS, Waldo. “Prólogo”. En: CORVALÁN, Luis. *Lo internacional en la línea del PC*. Santiago de Chile: Austral, 1973. p. 5

Entonces nosotros incluso tuvimos algunos planteamientos demostrativos de nuestra autonomía. En una oportunidad cuando Moscú tuvo su entrevista con Belgrado con Tito, fuimos invitados a un Congreso del Partido Comunista Yugoslavo en desacuerdo con Moscú y mandamos a Cademártori, José Cademártori, él fue⁶. Nosotros no fuimos “seguidistas”, éramos hinchas.

Cuando se crea el Frente Popular, cuando se aplica la teoría de Dimitrov, el Partido Comunista lo hace bien y yo creo que fue un tremendo aporte en la formación del Frente Popular en Chile, se presentan roces con la Iglesia por supuesto, que estaba en contra del Frente Popular; con algunos grupos socialistas, además de la derecha. ¿Cómo vivió esa experiencia del Frente Popular?

El Frente Popular lo aprueba la Internacional Comunista como una manera de detener el avance del fascismo. Hitler se había apoderado del Reichstag, del poder en 1933 y había proclamado a todos los vientos su propósito de dominar el mundo, aplicando desde el comienzo una represión brutal. Entonces surge en Francia y en España, especialmente, la idea esta del entendimiento entre comunistas y los socialdemócratas, de la izquierda. Y logran ahí éxito. Hay tres países donde el Frente Popular logró generar gobiernos de izquierda, que fueron Francia, España y Chile. Fue absolutamente correcto, y aquí estaba el famoso movimiento nacionalsocialista de González Von Marées.

Aquí el Partido levanta esta bandera. La verdad es que no tiene mucha acogida dentro del Partido Socialista, yo creo que ellos veían al Partido Comunista como un competidor; nosotros también al Partido Socialista, porque ambos partidos pretendían ser los partidos de los trabajadores, de la clase obrera. Entonces ellos no se plegaron al comienzo, pero nosotros seguimos avanzando y nos apoyamos en un sector radical. Hubo ahí sobre todo apoyo de Justiniano Sotomayor, que era diputado por el primer distrito, muy de izquierda, él fue muy muy leal; Giacomo Rosende Ortega

⁶ José Cademártori fue miembro del Comité Central del Partido Comunista, siendo su titular en el XII Congreso de 1961. También fue ministro del presidente Allende en la cartera de Economía, Fomento y Reconstrucción hasta el 11 de septiembre de 1973.

que fue senador; la asamblea radical de Santiago, dirigida por Carlos Céspedes en aquella época, y fue tomando fuerza y al final entraron.

¿O sea el que plantea esta táctica, tomando las directrices de la Internacional es el Partido Comunista?

Claro nosotros llevamos la batuta, fuimos los artífices principales del Frente Popular, como también fuimos los principales artífices de la Unidad Popular y de la victoria de Salvador Allende.

¿Y por qué cree usted que los socialistas no tuvieron una adhesión tan clara hacia esta táctica desde un principio?

No sabría decirle, yo creo que ellos veían que eso beneficiaba a los comunistas, o que la alianza con los comunistas no los favorecía, porque ellos querían ser los líderes.

Además era un tipo de liderazgo que en ese momento tenía el Partido Comunista, porque el aliarse con los radicales como la otra fuerza importante para levantar el Frente Popular de alguna manera desplazaba a los socialistas como protagonistas. Los socialistas no eran los conductores del proceso. Pero al final se pliegan.

Al final se pliegan y después desahucian al Frente Popular. El año 1940-1941, no estoy muy seguro, Schnake pronuncia un famoso discurso en el Caupolicán rompiendo con los comunistas. Lo hace después de pegarse un pique fuera del país un par de meses, va a una Conferencia Panamericana que se efectúa en La Habana, la Primera Conferencia Panamericana y después va a Estados Unidos y está por ahí un par de meses. Y llega aquí y a los pocos días preparan un acto en el Caupolicán y ahí él se lanza contra el Partido Comunista. Esto aún no en la Guerra Fría, pero en los comienzos de la Guerra Fría.

Hablando de la Guerra Fría ¿La Ley de Defensa de la Democracia fue impuesta desde fuera?

Claro, entonces ahí González Videla “se da vuelta la chaqueta” y saca la Ley de Defensa de la Democracia, eso fue el año 1949, después de la Segunda Guerra Mundial. La ley prohíbe elegir y ser electos a los comunistas y borran de los registros electorales a 29.000 y tantos electores comunistas, entre ellos a Pablo Neruda. Yo por acá tengo la Ley con la lista de los que fueron borrados [Busca en su biblioteca]. Yo tenía todo esto ordenado a mi manera, pero cuando nos vinimos desde San Bernardo aquí pusimos los libros “al lote”, entonces después mi hija mayor me propuso cambiarlo y lo ha dejado a medias.

¿Hubo grupos socialistas que apoyaron la Ley de Defensa de la Democracia?

No estoy seguro, pero podrían haber sido unos pocos.

Don Luis, ¿Cuáles eran los objetivos que tenía el Partido Comunista al aplicar el Frente Popular en Chile?. Porque sabemos que internacionalmente era parar el fascismo, pero en Chile que era lo que buscaba el Partido Comunista.

También parar el fascismo, porque el fascismo era un movimiento internacional y acá teníamos el Partido Nacionalsocialista.

Claro, los que participan en la Matanza del Seguro Obrero

La Matanza del Seguro Obrero, como es la historia... esos eran muchachos fascistas, del movimiento nacionalsocialista. Esto fue el año 1938, venían las elecciones presidenciales y por esas cosas curiosas el movimiento nacionalsocialista se le ocurre votar por Pedro Aguirre Cerda. Porque causó mucha indignación ese crimen, se asesinaron 57 muchachos. Y entonces en solidaridad nosotros protestamos, la izquierda protestó, el Frente Popular protestó contra el gobierno de Arturo Alessandri. Entonces todo el movimiento nacionalsocialista se sintió acompañado con la izquierda y el odio contra Alessandri fue muy grande. Entonces para que no continuara el sistema de Alessandri, que tenía como candidato a Gustavo Ross Santa María, dijeron: vamos a votar por el Frente Popular.

Curioso porque votan por el Frente Popular, pero el Frente Popular en el fondo era para pararlos a ellos

Evidente.

Retomando el tema del Frente Popular. ¿Podría ser que a nivel estratégico se buscara afianzar en Chile una democracia, aunque fuera burguesa en un principio para luego llegar a la democracia socialista?. Porque dentro del discurso de Dimitrov se dice que el objetivo principal era parar el fascismo, ahora como dice él a nivel internacional todas las alianzas son buenas para frenar el fascismo y más adelante él lo dice por ahí en el discurso, el Frente Popular es un paso para avanzar hacia la revolución.

Claro, era una alianza para derrotar al fascismo y generar un gobierno de izquierda, como paso en el desarrollo democrático.

Porque Dimitrov decía que eso era parte de la revolución, hay una discusión teórica ahí que tiene con Manuilsky. Que decía que era el momento de asestarle el golpe al capitalismo que estaba en crisis, pero Dimitrov dice que es mejor golpear al fascismo que es el peligro real.

Claro no se trata de poner en primer término la materialización de los sueños comunistas del cambio de sociedad. Ahora aquí coincide esto con un momento en que el país había sufrido mucho con la crisis del '29 y los gobiernos dominados por la oligarquía terrateniente y financiera no resolvían los problemas. Entonces aquí había una cesantía muy grande. La necesidad de hacer cambios era grande. Y Pedro Aguirre Cerda inició la Compañía de Aceros del Pacífico, y se desarrollaron una serie de industrias aquí metalúrgicas, MADECO, MADEMSA, se dio un paso en el camino de la industrialización y de los derechos de los trabajadores. Y en ese tiempo ya se había formado el Frente Popular y la CTCH (Central de Trabajadores de Chile), que se había formado con socialistas y comunistas.

Cuando surgió el Partido Socialista había dos confederaciones de trabajadores, la Federación de Sindicatos Legales (CNS) y la FOCH (Federación Obrera de Chile), ah

y una confederación de sindicatos anarquistas. Y se levantó la bandera de la unificación y se unieron, no recuerdo exactamente en qué año, pero paralelamente al Frente Popular y al entendimiento de la izquierda.

¿La Iglesia estaba muy furiosa con el Frente Popular?

No tengo claro eso.

Porque a mí siempre me llamó la atención que en el Partido Conservador, que en ese tiempo estaba dirigido por Gumucio, padre de don Rafael Agustín, y estos jóvenes de la Falange van, no a pedir permiso, sino a compartir la idea de que ellos van a apoyar al Frente Popular. A mí me llamó la atención que con todo lo conservador que era Gumucio, que además no aceptaba las Encíclicas ni nada de lo que viniera de la Iglesia un poquito más progresista, le dijera a los jóvenes si quieren apoyar, apóyenlo. Esto sucede porque en ese momento el liderazgo del Partido Comunista era fuerte en la conducción de los trabajadores. ¿Tenía más trascendencia que los socialistas en los sindicatos?

En los sindicatos legales tenía más trascendencia el Partido Socialista.

¿El Partido Comunista sentía un respaldo en los sindicatos, los que no eran legales? ¿Veía una parte fuerte de su estrategia política apoyar a los sindicatos o sentirse apoyado por los sindicatos?

Nosotros apoyamos a los sindicatos, pero los sindicatos son con autonomía. Claro, nosotros teníamos federaciones, la Federación Minera, la Federación de la Construcción, teníamos una serie de federaciones, en los ferroviarios teníamos buenas posiciones

¿Por ejemplo en los grupos de trabajadores portuarios el PC era más fuerte?

No sé si en los años treinta, pero después sí.

¿Cuál era la estrategia del Partido Comunista frente a los sindicatos?

Bueno la posición frente a los sindicatos era primero organizarlos, fortalecerlos y que se organizaran por ramas de la industria, del transporte, la minería y por fábricas cuando tenían alguna dimensión, pero con la autonomía sindical para operar.

¿Y el sindicalismo legal le ponía algunas trabas a la autonomía sindical?

Claro, tenían que ajustarse. Ahí habría que mirar la ley de sindicatos legales.

¿Esos sindicatos legales significaban que tenían una serie de trabas para desarrollar su acción sindical?

Tenían algunas trabas, aunque no recuerdo exactamente en qué consiste.

Bueno, pero eso es cosa de mirar la ley. Lo interesante es que el Partido Comunista ya notaba esas trabas y por eso que no se acercó en una primera instancia a los sindicatos legales

Yo quiero volver a esta cosa con la Unión Soviética. Nosotros nos pronunciamos en una oportunidad en contra del famoso realismo socialista en la literatura. Criticamos las medidas que se tomaron con 3 o 4 intelectuales.

Eso es muy importante porque clarifica toda la trayectoria del Partido en esa fase

Si y nosotros elaboramos una línea propia, esto de unir a la izquierda y trabajar en esa dirección. Y esto de poder realizar la revolución por la vía pacífica, que nosotros preferíamos llamarla “no violenta”, porque no era tan pacífica.

Claro, era combativa

Era combativa, había tomas de terreno, huelgas ilegales, no era tan pacífica.

Pero no era con las armas

Claro, no era armada. Incluso lo planteamos una vez en una reunión del Partido Comunista que hubo en Moscú, creo que estaba Volodia conmigo y José Miguel Varas, pero no tuvo acogida, algunos la compartieron, pero no era la mayoría. Entonces cuando los soviéticos lanzan la idea de la vía pacífica, eso fue el año 1956, nosotros ya

veníamos caminando por esa vía, no era nuevo para nosotros, no era la insurrección armada la que propiciábamos, no era la guerrilla, era la unificación y conquistar posiciones en el Parlamento. Eso es claro.

Yo creo que esta línea del PC de la vía pacífica ya venía perfilándose desde los años treinta, de hecho, esa opción facilita que los radicales digan que si al Frente Popular. Por supuesto, la idea via pacífica estaba también de alguna manera en el discurso de Dimitrov. Dimitrov dice vamos a la construcción del Frente Popular, paremos el fascismo, construyamos la democracia y a partir de la democracia burguesa construyamos socialismo. Y eso me hace mucha fuerza, porque incluso en el discurso de Allende del Estadio Nacional, dice que él va a hacer socialismo en Chile de acuerdo a los clásicos marxistas y que dentro de los clásicos está la vía pacífica. Entonces no era una cosa nueva. Ese dato me parece también interesante porque si pudiéramos comprobar que en los años treinta el Partido Comunista está postulando una vía pacífica sería interesante

Yo le voy a regalar este librito, “Tres períodos de nuestra línea revolucionaria”, son materiales discursos, artículos míos, entrevistas.

Ahora estoy metido en un libro, ya voy a cumplir 90 años oiga, el libro que para mi será el más interesante que he escrito, “Los comunistas y la democracia”.

Muchas gracias Don Luis. Dígame, esta idea, porque es interesante como para seguirle la pista a ciertas constantes del PC, que usted habla por ejemplo de la vía pacífica y que se ha discutido tanto en la literatura al respecto. Da la impresión de que el PC nunca tiene en la política chilena una declaración en apoyo a la vía armada. Es decir que siempre va en el sentido de la construcción de la democracia, esa parece ser la tesis. De una democracia popular

Si, nunca hemos propuesto esto. Participamos en la sublevación que hubo en Ranquil por ejemplo, pero nunca nos propusimos ir a la toma del poder, con qué, con quienes y con qué. Y el Partido fue en los años treinta, después de los años treinta, sobretodo en la época del Frente Popular cuando se abre más. Cuando toma como

suya la idea del Frente Popular y hasta ahora, donde seguimos creyendo que hay necesidad de unir a toda la izquierda y no sólo la izquierda.

Es curioso, porque es el mismo argumento con que el PC quiso dialogar con la Democracia Cristiana, durante el gobierno de Allende, buscando ampliar la base contra el golpe y el fascismo. Siempre estuvo en esta política de alianzas.

Claro, nosotros éramos partidarios del entendimiento con la Democracia Cristiana y de gobernar incluso con ellos.

Hay que restablecer los lazos de unidad entre las fuerzas de izquierda, pero no basta solo con la izquierda. Pero lo principal sobre todo es organizar y poner en movimiento las grandes fuerzas del pueblo, pero lo que ha pasado en Chile, el mayor daño de la dictadura es que nos han cambiado el país. Es decir, cuando triunfó Allende habían 9.800.000 habitantes, no alcanzaban los diez millones, hoy tenemos quince millones, casi dieciséis millones. De los nueve millones de 1970, están vivos tres o cuatro millones y muchos de estos que están vivos muchos eran guaguas de pecho o de dos años tres años y se vivió en el país 17 años de oscuridad. Entonces, el pueblo de Chile había acumulado una experiencia muy rica en materia de organización y de lucha, que es de la organización campesina de ayer, hoy en día no hay; la organización de las mujeres, es pobre hoy día; las poblaciones; las juntas de vecinos; los partidos políticos; y la mentalidad, la necesidad de hacer cambios y transformaciones profundas. La Democracia Cristiana de hoy es más reaccionaria que ayer; el Partido Socialista es para nosotros una lástima.

Lo que pasa es que la crisis los desarticuló, la pregunta que no han podido contestarse es cómo se hace socialismo hoy, es decir no encuentran respuestas. Claro, si se lo plantean desde la óptica en que vamos a tener que ir necesariamente al término de la propiedad privada, lo que no fue posible antes, hoy día es muy lejano. Pero si se trata de construir democracia desde la base con participación popular y con todo lo demás, hay una posibilidad de crecimiento y de perfeccionamiento de la democracia y de construcción social.

Ahora claro, hay cosas que son muy importantes. Yo estoy que casi lloro de emoción con la cosa de los movimientos estudiantiles, que maravilla oiga. Para mi ha sido gran cosa que la Bachelet haya dicho “conversemos” y que haya modificado la actitud que había asumido el Ministro de Educación. Y van a seguir con los paros y tienen uno para el martes.

A modo de cierre

La Historia del Chile contemporáneo es incompresible sin considerar las ideas políticas que se debaten dentro de su proceso sociopolítico como son el comunismo y el socialismo. De la misma manera, son ineludibles las referencias a los partidos políticos que en muchos casos son los portavoces de dichas ideas, como es el caso del Partido Comunista y el Partido Socialista. Ambos partidos, desde su constitución a comienzos del siglo XX, en 1922 y 1933 respectivamente, y a pesar de su relación difícil no ajena a pugnas y contradicciones, han llevado a cabo dos de los proyectos democráticos más ambiciosos de la historia del país: el Frente Popular, que llevó a la presidencia al primer candidato de centro-izquierda de la historia de Chile el año 1938 y la Unidad Popular que llevó a La Moneda al primer presidente socialista elegido de forma democrática en 1970, proceso que acabaría de forma abrupta el 11 de septiembre de 1973.

Luis Corvalán, militante y dirigente comunista de la “vieja escuela” tuvo la oportunidad de vivir ambos procesos, lo que lo convierte en una excelente fuente para desentrañar aspectos relevantes de la historia del Partido Comunista, tanto en su ideología como en su comportamiento político, pero también otros aspectos de la historia sociopolítica de Chile. Por lo que esperamos que esta conversación publicada ahora de manera póstuma sea útil para los historiadores y académicos interesados en estos temas, pero también que sirva como un homenaje a un hombre que más allá de las diferencias políticas e ideológicas debe ser considerado uno de los políticos más consecuentes, valientes y lúcidos de nuestra historia.

Sebastián Sánchez González

“La historia se hace con documentos” decía el historiador francés H. I. Marrou, entendiendo por documento una categoría amplia en la que cabían todos aquellos materiales con que los historiadores reconstruyen los hechos históricos. Esos materiales son las fuentes.

En su esfuerzo de difusión Estudios Contemporáneos a creado su serie “Fuentes para el Chile Contemporáneo” que se inaugura con el presente volumen titulado: “Comunismo, Socialismo e Historia: Conversación con Luis Corvalán Lépéz”, el cual transcribe una entrevista dirigente comunista chileno, realizada por los profesores Sebastián Sánchez González y Luis Pacheco Pastene en mayo de 2006, donde se realiza un recorrido por la historia de Chile abordando temas como la crisis del '29, la República Socialista, el Frente Popular y la Unidad Popular, entre otros.

EC Estudios Contemporáneos